

El cáncer colorrectal hereditario es más común de lo que la gente cree

 lacapital.com.ar/ed_salud/2009/11/edicion_54/contenidos/noticia_5000.html

Viernes, 06 de noviembre de 2009 01:00

Afecta a personas jóvenes. La descendencia puede heredar el gen mutado y desarrollar la enfermedad. Se estima que en Rosario existen entre mil y dos mil personas en riesgo, según los registros de la Asociación Civil de Estudio, Tratamiento e Investigación de Enfermedades Heredofamiliares de Rosario (Acetiehr).

Por Florencia O'Keeffe / La Capital

Los progresos en la genética médica permiten hoy anticiparse a ciertas enfermedades. Es lo que sucede con el cáncer colorrectal hereditario, llamado síndrome de Lynch, que representa del 5 al 15% del total de cánceres colorrectales. Se estima que en Rosario existen entre mil y dos mil personas en riesgo, según los registros de la Asociación Civil de Estudio, Tratamiento e Investigación de Enfermedades Heredofamiliares de Rosario (Acetiehr).

Si una persona joven enferma de cáncer de colorrectal o cáncer de endometrio es necesario evaluar si se trata de la variante hereditaria. Enrique Spirandelli, médico coloproctólogo, presidente de Acetiehr, explicó que si se confirma que el paciente tiene síndrome de Lynch tanto el tratamiento, el control y la cirugía que se le deben practicar tienen que seguir criterios específicos, que son distintos a los de un cáncer de colon "común".

Además, y este es el aspecto más revelador, es posible detectar si en la familia de esa persona hay otros portadores de la mutación, que tienen altas chances de desarrollar en algún momento la enfermedad. "Si alguien heredó el gen tiene un 80% de tener la enfermedad en algún momento de su vida, y si es mujer, también se eleva la chance de cáncer de endometrio", detalló Spirandelli.

Oportunidades. "Estamos hablando de medicina preventiva pura y de la posibilidad de salvar vidas", agregó Florencia Spirandelli, coloproctóloga y miembro del consejo genético de Acetiehr. ¿Cómo se logra esto? El bioquímico Sergio Chialina, a cargo de los estudios moleculares de la entidad, explicó que ante la presencia de un "caso índice", es decir, de una persona a la que se le detecta la patología, se realizan estudios moleculares en dos etapas. Se comienza por un análisis de sangre y también de las células tumorales. "Una vez identificado el gen se pasa a una segunda fase donde a través de un estudio de una muestra de sangre se identifica la mutación", mencionó.

En el mundo se está llevando adelante un registro internacional de estas mutaciones en el que ya se reportaron más de 2 mil, indicó el bioquímico.

Desde que Acetiehr inició sus actividades en Rosario más de 80 familias han sido entrevistadas por sospecharse que alguno de sus miembros padecía este síndrome. A más del 50% ya se le practicaron los primeros estudios y algunos grupos familiares ya tienen identificada la mutación.

Decisión. No todas las personas quieren realizarse los estudios aunque la probabilidad de desarrollar la enfermedad sea alta. Otros se lo hacen pero finalmente no quieren conocer los resultados.

"Tiene que quedar claro que si se conoce cuál es la verdadera situación la persona que aún no tiene la enfermedad puede salvarse", enfatizó la médica Florencia Spirandelli.

Los controles para aquellos que hayan heredado la mutación son mucho más estrictos que en una persona que no la tiene. Por ejemplo, la videocolonoscopía que se utiliza para detectar precozmente pólipos o cáncer de colon se recomienda cada cuatro o cinco años después de los 40, pero en las personas que tienen el gen mutado el estudio debe realizarse desde los 18 años. Y en el caso de las mujeres también se intensifican los controles ginecológicos. “Como sabemos que hay una relación directa entre síndrome de Lynch y cáncer de endometrio es preciso hacer estudios más específicos que el Papanicolau anual”, explicaron los médicos.

Más atentos. El equipo de Acethier destaca que la patología está subdiagnosticada. “Cuando una mujer desarrolla cáncer de endometrio siendo muy joven, y además tiene antecedentes oncológicos en la familia, lo ideal es que el médico tratante la derive para hacerse un estudio genético, esto, lamentablemente sucede muy pocas veces”, remarcaron. Lo mismo debería hacerse cuando un hombre o mujer es diagnosticado con cáncer de colon a edad temprana y tiene antecedentes familiares. En esos casos el médico que trata al paciente debería recomendarle que busque asesoramiento para saber si se trata de un síndrome de Lynch.

“La posibilidad de adelantarse a la enfermedad existe. Y además, si resulta que la persona no heredó la mutación se queda más tranquilo sabiendo que en todo caso tiene las mismas chances de enfermar que cualquier otra persona”, mencionaron.

Logro

El equipo de la Asociación Civil de Estudio, Tratamiento e Investigación de Enfermedades Heredofamiliares de Rosario (Acetiehr) está formado por coloproctólogos, ginecólogos, gastroenterólogos, anatomopatólogos, oncólogos, clínicos y psicólogos. Este año presentaron un trabajo en un congreso europeo sobre la experiencia en la ciudad. Fue el único de la Argentina. Más información: www.acetiehr.org.ar